vinetur

Italia prevé una vendimia entre el 6% y el 8% menor

Sicilia sufre la mayor caída con 1,8 millones de hectolitros menos

viernes 18 de septiembre de 2026



El Ministerio de Agricultura, Soberanía Alimentaria y Bosques de Italia (MASAF) revisó este miércoles, 16 de septiembre, la marcha de la campaña vitivinícola en una reunión con organizaciones agrarias y representantes de la cadena del vino en la que participó Confagricoltura. Sobre la mesa hubo tres asuntos con efecto directo para las bodegas: una vendimia más corta de lo previsto en buena parte del país, un cambio en las reglas de etiquetado y la petición de Sicilia para activar una destilación de crisis.

Las primeras estimaciones para la vendimia 2026/2027, todavía provisionales, apuntan a una bajada nacional de entre el 6% y el 8%. El recorte más fuerte se localiza en Sicilia, donde el descenso se calcula en torno al 30%, lo que equivale a unos 1,8 millones de hectolitros. En el Véneto, con datos manejados por el Ministerio, la producción retrocede un 10%. La excepción es Apulia, única gran región productora que avanza, con un 10% más y cerca de 9 millones de hectolitros.

Confagricoltura traslada que el cuadro aún no está cerrado y que el propio Ministerio espera disponer de una estimación más fiable a final de mes, con apoyo de ISMEA. Esa revisión será relevante para medir con más precisión el alcance real del descenso y para ajustar las decisiones comerciales de las bodegas al inicio de la campaña.

El otro frente abierto es el etiquetado. El MASAF presentó el proyecto de modificación del Reglamento (UE) 2019/33, que incorporará un pictograma en la etiqueta junto al código QR ya previsto. A través de ese sistema deberán consultarse la información nutricional y la lista de ingredientes. La previsión que maneja el sector es que las nuevas reglas entren en vigor tras la publicación del reglamento, prevista de forma orientativa para diciembre.

El Ministerio trasladó además un punto importante para las empresas que ya tienen producto preparado. Los vinos etiquetados antes de la entrada en vigor de la norma podrán seguir comercializándose hasta agotar existencias y no tendrán que volver a etiquetarse. Esa transición reduce el riesgo de tener que retirar botellas ya listas para la venta, aunque obliga a revisar desde ahora los calendarios de impresión, diseño y salida al mercado.

Para el sector de bebidas, este cambio normativo va más allá de un ajuste formal. Las bodegas tendrán que adaptar sus procesos de cumplimiento y coordinar mejor las tiradas de etiquetas con la gestión de inventarios. Al mismo tiempo, una posible retirada de volumen por la vía de la destilación en Sicilia puede influir en la oferta disponible y, con ello, en los precios y en algunas decisiones de compra e inversión, sobre todo en el mercado del vino a granel.

Sobre la destilación de crisis, el MASAF informó a las organizaciones de la petición presentada por la Región de Sicilia, acompañada de un dossier técnico. La medida contaría con 25 millones de euros y abarcaría unos 400.000 hectolitros de vino destinados a destilación. En esa misma reunión, las organizaciones agrarias manifestaron su disposición a estudiar medidas de crisis centradas en zonas concretas y bien justificadas, entre ellas la destilación y el arranque de viñedo, siempre con recursos que no procedan de la OCM. También aceptan valorar una reducción de las autorizaciones para nuevas plantaciones y de los rendimientos totales.

El registro vitícola fue otro de los asuntos tratados. Confagricoltura lamenta que el proyecto de ley “Coltiva Italia” no haya incluido la enmienda prevista sobre esta materia y ha pedido al Gobierno alternativas legislativas urgentes para modificar el artículo 69 de la ley 238/2016. La organización reclama más flexibilidad cuando no coinciden la superficie declarada en términos alfanuméricos y la reflejada en la cartografía, además de dejar atrás el actual valor absoluto de tolerancia. El MASAF, de acuerdo con la organización agraria, planteó una tolerancia de hasta el 5%.

En el plano financiero, el Plan Nacional de Apoyo al sector vitivinícola, con una dotación anual de unos 329 millones de euros, acumulaba a 16 de septiembre alrededor de 16 millones sin absorber. El Ministerio quiere utilizar ese margen elevando la intensidad de ayuda de algunas medidas, del 50% al 80%, y subiendo el anticipo hasta el 90%. Por ahora, esa bolsa no podrá emplearse para intervenciones de arranque, una opción que el Ejecutivo italiano sitúa dentro del Plan Estratégico de la PAC.